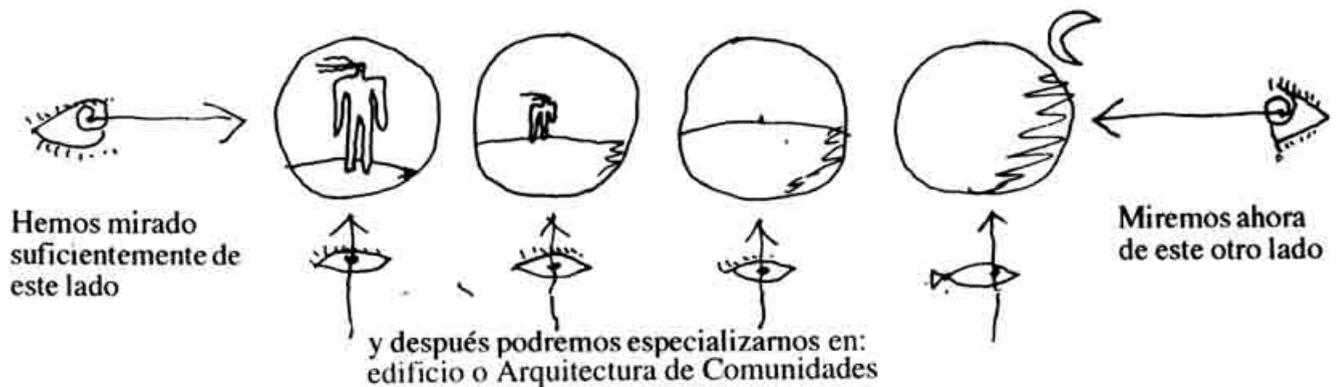


Daniel Sosa Ibarra

DISEÑO INTEGRADO

Nuevos conocimientos para nuevos paradigmas

Daniel Sosa Ibarra (Montevideo, 1982). Arquitecto desde 2013 (Udelar). Magíster en Hábitat Sustentable y Eficiencia Energética desde 2016 (UBB, Chile). Profesor adjunto de la Licenciatura en Diseño Integrado, asistente del Instituto de la Construcción e integrante del Comité Académico de Sostenibilidad (FADU, Udelar). Delegado a la Red Temática de Medio Ambiente y a la Red Nacional de Educación Ambiental para el Desarrollo Humano Sustentable.



1. Serralta, J. *El unitor*. Montevideo: Trilce, 1995 (ver *Nivodor*, p. 29).

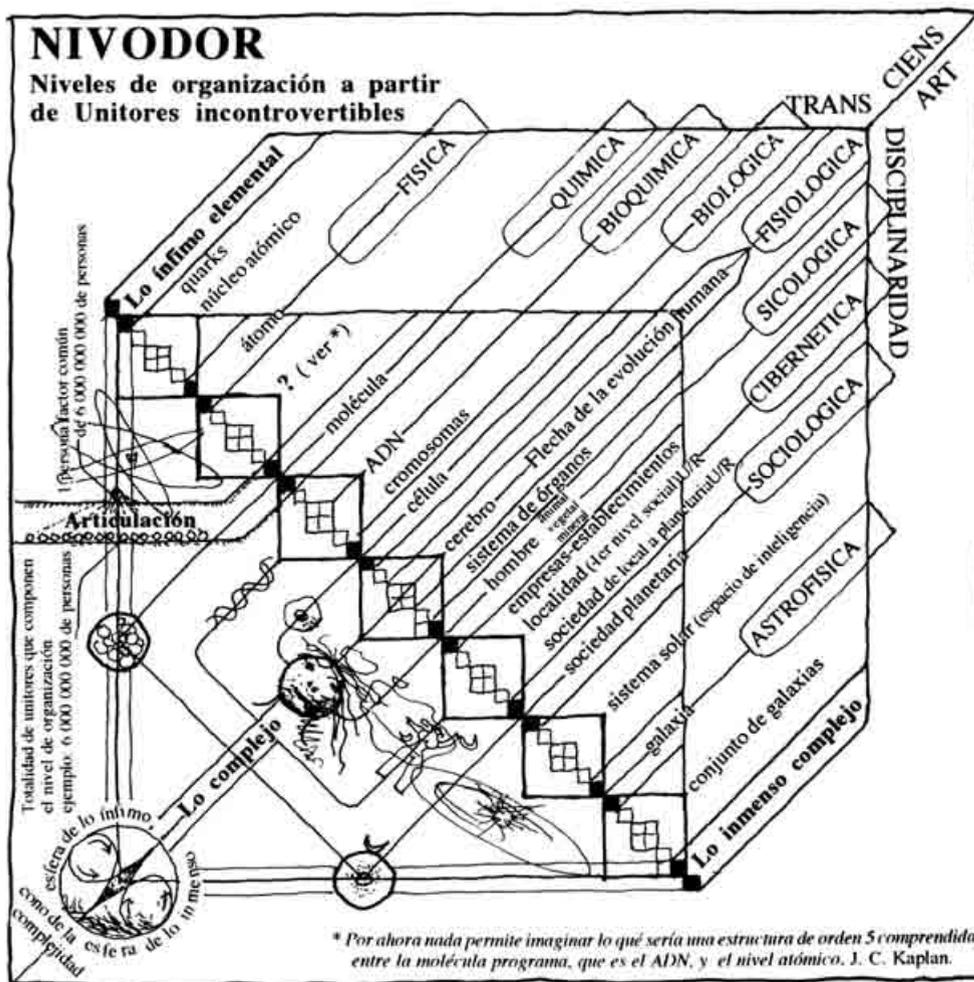
La Licenciatura en Diseño Integrado es la más reciente de la oferta académica de grado de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. A partir de 2013 y en sintonía con los procesos de diversificación de las carreras de diseño, ofrece en la sede Salto del CENUR una carrera íntegra con dos perfiles de egreso: Desarrollo Local y Eficiencia Energética.

En su concepción original, el proceso de diseño integrado interpela los métodos lineales de abordaje proyectual que en general ocurren en etapas consecutivas de las distintas disciplinas relacionadas con el diseño. Este es el caso tradicional del vínculo entre diseñadores y especialistas. En su lugar se plantea un enfoque de diseño original e interdisciplinario en el que los procesos proyectuales implican el trabajo colaborativo integrado desde etapas tempranas de diseño. Pero tal vez el argumento más fuerte detrás de esta innovación en los procesos sea el campo de estudio abordado, que reconoce al pensamiento ambiental, como esencia de las prácticas contemporáneas de diseño. Así, visto

en profundidad, el diseño integrado abandona el enfoque clásico reduccionista, para dar paso a un enfoque de pensamiento sistémico, donde la explicación de los fenómenos complejos se centra en el análisis del todo, entendido como diferente de sus partes constituyentes.

La perspectiva ambiental, devenida sostenible, constituye actualmente el paradigma hegemónico y requiere del pensamiento complejo para operar de forma transversal en todos los campos de conocimiento, incluido el del diseño integrado. Una perspectiva en la que, a la manera de ver de Justino Serralta,¹ lo complejo se revele a partir de niveles de organización de distintas disciplinas abarcando desde lo ínfimo elemental hasta lo inmenso complejo; pero en la que también, a la manera de decir de Felix Guattari, otras dimensiones del ser sean justamente reconocidas.

La ecología medioambiental debería pensarse como formando un bloque totalmente inseparable de la ecología social y la ecología



mental. No se trata de unificar arbitrariamente, bajo una ideología de recambio, campos profundamente heterogéneos, sino de hacer que se entrecrucen prácticas innovadoras de la recomposición de las subjetividades individuales y colectivas, en el seno de nuevos contextos tecnocientíficos y de las nuevas coordenadas geopolíticas.²

Este abordaje de diseño integrado desde la mirada ambiental establece una oferta de grado inédita en el contexto regional y una oportunidad para la construcción de un campo específico de conocimiento que enfrente los enormes desafíos de la sustentabilidad del espacio construido. La

formación de profesionales en estas líneas de pensamiento constituye una gran necesidad para la generación de un cuerpo técnico-académico de referencia que permita transformar el imaginario colectivo del futuro en clave de sustentabilidad.

PRIMEROS EGRESOS

Los primeros egresos de la carrera se dan a partir de diciembre de 2018. A mediados de 2019 son cinco los licenciados en Diseño Integrado. Los trabajos de egreso incluyen un proyecto final de carrera a modo de tesis de investigación y una

2. Guattari, F. *Les trois écologies*. Paris: Galilée, 1989.

3. Berges, I. (2018). *Evaluación del desempeño termoenergético de una bodega vitivinícola en el departamento de Paysandú. Propuesta de reacondicionamiento para la reducción de la demanda energética*. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12008/21529>

4. Ceriani, P. (2018). *Viabilidad de aplicación de la normativa de acondicionamiento térmico de la Intendencia de Montevideo en la ciudad de Paysandú. Caracterización de la vivienda nueva construida en el período 2015-2016 en la ciudad de Paysandú*. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12008/21516>

5. Evaluación de Desempeño Energético de Edificios.

6. Pittier, E. (2019). *Evaluación hidrotérmica y energética de una tipología de vivienda de MEVIR, en Piedras Coloradas, Paysandú*.

7. Rameau, S. (2019). *¿Cómo intervenir un ecosistema fluvial urbano a través del espacio público? Arroyo La Curtiembre (Paysandú)*. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12008/21530>

8. Graziano, A. (2019). *Una mirada ambiental sobre la construcción del hábitat: Propuesta de intervención para la integración socio-territorial del asentamiento Puente Blanco de la ciudad de Salto*.

práctica preprofesional asociada, que intenta consolidarse como ejercicio de la profesión. Esta última implica una revisión constante, en función de las necesidades de vinculación con un medio que muchas veces desconoce el área de dominio de la carrera.

De manera general, el perfil Eficiencia Energética explora las condiciones de diseño energético-ambiental de las edificaciones mediante herramientas de evaluación y simulación que permiten predecir su desempeño y las condiciones de confort asociadas.

En este sentido, el proyecto de Ileana Berges³ evalúa el desempeño energético de una bodega vitivinícola en Paysandú y propone estrategias de reacondicionamiento en clave de energía. Pero visto desde una perspectiva más amplia, evidencia las posibilidades de auditoría profesional en relación con la necesaria adecuación energética del *stock* construido, desde un formato de egreso asociado al ejercicio liberal.

Por otra parte, el trabajo de Pascual Ceriani⁴ investiga la viabilidad de aplicación de la reglamentación térmica de Montevideo en Paysandú, explorando las posibilidades del *software* nacional EDEE.⁵ El valor de esta exploración manifiesta la potencialidad en la construcción de instrumentos normativos energéticos locales —incipientes con relación al contexto regional—, asociado a un formato de egreso de investigación académica.

En este mismo formato, la investigación de Estefanía Pittier⁶ evalúa el diseño de una tipología de viviendas de MEVIR en la localidad de Piedras Coloradas y concluye que pequeñas intervenciones de diseño bioclimático pueden aumentar notoriamente las horas de confort y disminuir el consumo energético. Sugiere, indirectamente, la capacidad de transformación que la carrera puede significar en programas habitacionales estatales.

El perfil Desarrollo Local se caracteriza por un énfasis en la planificación y gestión ambiental del territorio que, mediante instrumentos integrados, permita dar respuestas locales a

las relaciones y tensiones entre sociedad, desarrollo y ambiente.

Bajo esta premisa, la investigación de Sofía Rameau⁷ ressignifica la intervención de un ecosistema fluvial urbano —el arroyo La Curtiembre, en Paysandú— por medio del espacio público como catalizador de apropiación colectiva. Gestionar las presiones antrópicas urbanas en los ciclos hidrológicos prefigura por extensión un formato de egreso que puede contribuir en la administración pública de la gestión ambiental del territorio.

Finalmente, también con el mismo formato, el proyecto de Angelina Graziano⁸ explora la construcción del hábitat desde una mirada ambiental a partir de una propuesta para la integración socioterritorial del asentamiento Puente Blanco, en Salto. Significa el valor de una formación integral en procesos complejos de planificación ambiental territorial, en este caso con un énfasis particular en contextos de alta vulnerabilidad social.

Esta breve reseña de los trabajos de egreso da cuenta del enorme potencial del diseño integrado como nuevo campo de conocimiento que articula distintos perfiles, escalas y saberes para un ambiente construido sustentable. Para lograrlo, debe trabajarse continuamente en algunos desafíos pendientes propios de una formación incipiente, como las asociaciones relativas con otras carreras de diseño o el desconocimiento general con relación al alcance y a las capacidades del ejercicio profesional.

Por lo pronto, el compromiso asumido por los primeros egresados se refleja en la continuidad de su vínculo con la academia y en la voluntad por profundizar su formación. Aprovecharlo, como profesionales y como sociedad, dependerá de nosotros y de nuestra capacidad para reconfigurar el imaginario colectivo hacia nuevos paradigmas que reconozcan la necesidad genuina de integrar la perspectiva ambiental en las prácticas de diseño.